



000 193 515

19:30 AM

P.35

Sobrio funeral para Anguita, el poeta que captó el carácter divino de la palabra

Decenas de escritores lo acompañaron en el último adiós. Entre ellos, Miguel Serrano lamentó que ninguna autoridad gubernamental concurreniera al sepelio.

Sus cantos ni canciones fue la mesa con que el padre Raúl Habías despidió al poeta Eduardo Anguita, Premio Nacional de Literatura 1988, fallecido trágicamente anteayer a los 77 años de edad.

En su homilía, basada en el Evangelio de San Juan, Habías saludó y despidió "con respeto a uno de los hombres que ha recibido el tremendo privilegio de comprender el carácter divino de la palabra y rendirlo, con su vida entera, un culto, más que mítico, ético y religioso".

El sepelio del poeta, que falleció por un paro cardíaco luego de haber sufrido quemaduras en un accidente hogareño, ocurrió en el templo a buen número de invitados. Hasta la Iglesia de Nuestra Señora de la



En ceremonia, entre el solio fue lo despedido religioso. El padre Raúl Habías dijo que Eduardo Anguita "recibió el tremendo privilegio de comprender el carácter divino de la palabra".

Providencia concurrecieron José Donoso, Enrique Lafontecada, Jorge Edwards, Gonzalo Rojas ("largos años de Estados Unidos"), como el reciente ganador del "Premio Iberoamericano de Poesía Reina Sofía", Gonzalo Contreras, Arturo Fontaine, Diego Maquieán, Miguel Serrano, Antonio Anarín, Florindo Pérez, Fernando Jerez, Carlos Frías, Armando Uribe (quien llegó a encontrarse a un sacerdote para confesarse), Juan Antonio Mazzoni y Edmundo Canela.

También asistieron diversas personalidades del quehacer cultural, como Eduardo Casalla, presidente de la Cámara Chilena del Libro, y otras de importantes casas editoras, como Gabriela Mizra y Eduardo Castro, máximos ejecutivos de Editorial Universitaria, donde Eduardo Anguita trabajó cerca de 20 años.

No hubo opiniones divergentes en torno a la figura del desaparecido escritor. A la salida del templo, recogimos las impresiones de algunos de sus colegas:

Enrique Lafontecada recordó que Anguita "fue una curiosa mezcla de poeta metafísico y casi una especie de teólogo. Tuvo unas conflictivas relaciones con Dios, buscando, al modo unamocionista, vocalizándolo en su poesía. Creo que las poesías religiosas, las aproximaciones místicas del verso lírico de Anguita están entre las más extraordinarias con-

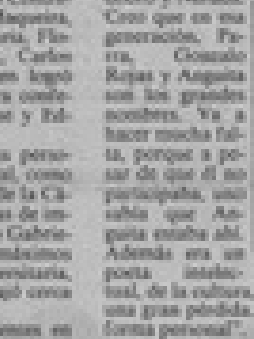


Néstor Pérez

quisitas que el hombre ha hecho en relación con la palabra para aproximarse a Dios. Me parece que, aunque no escribió una obra muy gigantesca, lo que dejó fue lo justo y suficiente para quedar como uno de los grandes escritores del mundo hispánico".

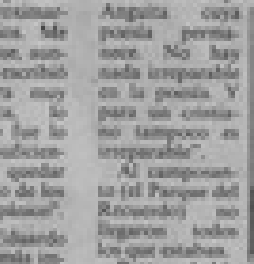
Gonzalo Rojas dijo que "Eduardo era para mí el poeta mayor, el más importante, el más decisivo de la generación del '30. A lo más, quizás, a un-

vido porque era de misterios, un poeta algo marcado por el surrealismo y con inspiración religiosa, o sea un poeta muy original, que llena un espacio que viene después de la generación de Huidobro y Neruda. Creo que en esa generación, Pizarra, Gonzalo Rojas y Anguita son los grandes descubrimientos. Va a hacer mucha falta, porque a pesar de que él no participaba, uno sabía que Anguita estaba ahí. Además era un poeta intelectual, de la cultura, de la inteligencia, en una gran medida. Yo lo he sentido en forma personal".



Edmundo Canela: "Yo siento una gran pena porque Anguita era un poeta muy fino, acendradamente religioso y un poeta para poca gente, cosa que habla bien de él. Y de poca gente, no porque su poesía no fuera poderosa ni fuera muy profunda, sino porque existía una sensibilidad muy especial".

Miguel Serrano: "Anguita es un buen poeta. A mí nunca me gusta hablar de él, pérdida irreparable. La pérdida irreparable es de la persona humana. Lo que no es irreparable es la poesía, porque eso no es pérdida, es ganancia. La poesía nunca pierde. Pierde la persona. Por eso, nunca hablamos de pérdidas irreparables en el caso de un poeta importante como Anguita, cuya poesía permanece. No hay nada irreparable en la poesía. Y para un cristiano tampoco es irreparable".



Enrique Lafontecada

comento que me queda es que a mí me interesó mucho más su poesía que lo que le interesaba a él la mía". Luego, ya en la despedida, leyó un poema de Anguita, "Mister de iglesia en memoria de Vicente Huidobro".

Volodia Teitelboim, poeta y político, recordó que lo conoció desde 1972, cuando ambos estudiaban Derecho en la Universidad de Chile. "Anguita fue una de las voces más grandes de la poesía chilena, pero también un ser desvalido, solitario, metafísico. No estaba para luchar cotidianamente con el mundo y eso lo fue acorralando".



Miguel Serrano, recordó que Anguita "era un poeta tanto en su vida como en su obra". Y recordó que fue en la época universitaria cuando ambos se hicieron amigos porque "sentía afinidad mayor en la poesía". Luego trabajaron juntos y en 1975 publicaron la

polémica "Antología de la poesía chilena nueva", cuya intención — afirmó Teitelboim — era "la revolución de la poesía de nuestro país".

Eduardo Castro leyó un fax enviado por el intendente de la Quinta Región, y una carta de la SECH. A nombre de El Ateneo, Efraín Samalavica le rindió también homenaje.

Asimismo, lo despidieron Volodia Teitelboim, Miguel Serrano, Ricardo Astaburuaga y Armando Uribe, quien se refirió al desprecio que existe hacia la poesía y los poetas. "¿Poesía? Qué ridículo. ¿Los poetas? No son seres. La muerte es cómica, ya lo sabemos. Pero la de los poetas, particularmente, es salada, dada sin que lo sepamos a todo el pueblo, a toda la nación". Dijo que en la muerte de Anguita "prefiero hablar de lo que hablaba, de lo que habría hablado, de lo que hablaré con él, yo de él, que está divinamente donde está, donde es".

Sobrio funeral para Anguita, el poeta que captó el carácter divino de la palabra [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobrio funeral para Anguita, el poeta que captó el carácter divino de la palabra [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile